



SAN JUAN, Puerto Rico, 11 de mayo de 2011 (NCM) – El informe de la división de inteligencia militar del Ejército Popular Boricua sobre el establecimiento de una base de espionaje en Puerto Rico para vigilar a Cuba y Venezuela [...]

—además de perseguir a los independentistas boricuas- se viene a sumar a la presencia de actores sociales, políticos y militares de Estados Unidos y España en la crisis de esta nación isleña.

Los actores estelares incluyen a Gas Natural Fenosa con sus gestiones para comprar gas esquisto en Texas, lo que colateralmente podría allanar el camino para que el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EEUU apruebe el controversial gaseoducto que distribuiría en Puerto Rico el gas español, así como el Gobierno de España, que ayudaría a financiar a través del Banco Mundial el cable submarino hasta la República Dominicana para iniciar la interconexión eléctrica del Caribe.

En la otra cara de la presencia española, medio centenar de organizaciones estudiantiles acordaron en Madrid iniciar gestiones de apoyo al prolongado alzamiento de los estudiantes universitarios de Puerto Rico.

Por parte de EEUU, además de los ingenieros militares y el Buró Federal de Investigaciones, se destaca ahora el papel de la Administración Nacional Atmosférica y Oceánica (NOAA) y su control de las aguas costeras del corredor ecológico del este. También tienen un rol destacado —pero en este caso en la denuncia de las violaciones a los derechos civiles- el congresista Luis Gutiérrez (D-Illinois) y la Unión Americana de Libertades Civiles con su investigadora Jennifer Turner, una abogada con experiencia en los tribunales de crímenes de guerra para África, los trabajadores migrantes en el Medio Oriente y un papel destacado en la misión que denunció los juicios en la prisión de Guantánamo.

Pero con un descalabro económico ya certificado por el Banco Mundial y abundancia de

noticias sobre corrupción y crimen violento, el país luce agobiado y poco atento a las intervenciones que llegan del otro lado del mar mientras el Gobierno profundiza sus mecanismos de control y ya se discute en la Legislatura organizar una red infantil de informantes pagando hasta 100 dólares a estudiantes pobres que presten sus ojos y oídos a la Policía de manera confidencial.

Entretanto, continúa la contraofensiva del Estado para someter al insumiso movimiento estudiantil de la Universidad de Puerto Rico. Según fuentes que en otras ocasiones han provisto informes veraces, ya se planifica para el mes de agosto el recrudecimiento de la ocupación del campus principal por la Policía nacional, la dispersión de facultades problemáticas y mayor coordinación con la jefatura de un grupo religioso de extrema derecha.

En ese marco, las acciones de los actores de otras partes del mundo parecen más sacadas de una novela de intrigas internacionales que de la realidad cotidiana que viven los casi cuatro millones que pueblan esta colonia estadounidense del noreste del Caribe, equidistante de Guantánamo y de Caracas.

De hecho, esta misma semana el FBI anunció la captura del veterano machetero Norberto González Claudio y el allanamiento de su casa. González Claudio, de 65 años y fugitivo desde 1985 cuando fue acusado como parte del grupo que robó siete millones de dólares a la Wells Fargo en EEUU.

Los Macheteros habían informado el ocho de abril pasado que los estudiantes, los movimientos del pueblo trabajador y ellos se encontraban “acumulando fuerzas, preparando el terreno, estudiando al asesino que asedia nuestra Madre Tierra y a los hijos e hijas militantes de nuestra Patria”. Poco después se conocía sobre el nuevo informe de su división de inteligencia militar.

De acuerdo al referido informe –publicado por el periódico Claridad en su edición del 5 al 11 de este mes-EEUU ha establecido una base en el distrito de convenciones en el área de la bahía de San Juan, que cuenta con 22 efectivos. La base cuenta con expertos en guerra biológica y terrorismo, además de que se estarían activando pandillas de motoras para acciones de hostigamiento.

El informe consigna que además de perseguir a los independentistas puertorriqueños, la base tiene la misión de vigilar a Venezuela y Cuba. El documento difundido por los Macheteros tiene fecha del 18 de abril, a la vez de que el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba ratificó “los principios que sirven de guía a la política exterior” cubana y su disposición “de dialogar con Estados Unidos sobre cualquier asunto” que no atente contra la independencia y soberanía cubana.

El presidente Raúl Castro dijo en su discurso de apertura ante el congreso que Cuba seguiría firme en defender “la libre determinación de los pueblos” y en su mensaje final especificó que “los pueblos hermanos del Tercer Mundo, en especial los de América Latina y el Caribe, que se esfuerzan por transformar la herencia de siglos de dominación colonial saben que siempre pueden contar con nuestra solidaridad y apoyo”.

Para Puerto Rico, la ratificación de la política exterior cubana sobre el problema colonial se produce en momentos en que se desarrollan conversaciones entre el oficialista Partido Nuevo Progresista, que busca la integración como estado de EEUU, con los opositores Partido Popular Democrático y Partido Independentista Puertorriqueño para tratar de lograr un consenso por la celebración de dos plebiscitos. La intención declarada del Gobierno, que insiste en que las consultas van con acuerdo o sin él, es que el anexionismo elimine a los independentistas en la primera ronda, en agosto, y luego se enfrente a los autonomistas.

“No es de extrañar que en momentos en que se discute la posibilidad de celebrar una consulta de status en Puerto Rico las fuerzas represivas del imperio vengan a sembrar en el resto de los puertorriqueños los prejuicios y falsos temores contra el independentismo y a criminalizar a los que luchan por la independencia”, declaró por su parte el Secretario General del PIP, Juan Dalmau, quien se unió a la convocatoria “a todos los sectores patrióticos” para una protesta contra el arresto de González Claudio.